

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Domingo 18 de Julio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,095.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Dos reales al mes, llevado a domicilio. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en la librería de Cuesta, calle N.º 10, núm. 2. Baile y Baile, en la calle del Príncipe; Oliveros, en la de la Concepción; Durán, en la de la Victoria; y López, en la de la Cruz.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 41 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza a sellos de franqueo. Puntos donde se suscribe. En caso de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar: por tres meses, 70 rs.; por seis, 150, y por un año, 250.

MADRID 18 DE JULIO.

El partido conservador en sus distintos matices cuenta con nueve órganos en la prensa de Madrid, a saber: *La España*, *El Diario Español*, *El Parlamento*, *La Crónica*, *La Epoca*, *El Leon Español*, *El Estado*, *El Fénix* y *El Occidente*. De estos nueve periódicos, que como hemos dicho, representan las ideas conservadoras en sus diversas aspiraciones, tres se han declarado partidarios del retraimiento en la próxima lucha electoral: de los seis restantes, la mayor parte combaten este pensamiento y otros se han abstenido de manifestar su opinión. *La España*, *El Leon Español* y *El Parlamento* son los diarios que han creído conveniente predicar la desacreditada doctrina del retraimiento; y nosotros que hasta ahora no hemos tomado por lo serio semejante proyecto, al ver el calor con que se aboga por este, no creemos en el caso de esponer con franqueza nuestro parecer en cuestión tan importante.

Por grande que sea la significación que quiera atribuirse a los tres citados periódicos, y que nosotros no les negamos, hay que convenir en que forman una parte, comparativamente muy pequeña, de la prensa moderada, y por lo tanto el valor de sus opiniones no puede apreciarse más que aritméticamente. Si la tercera parte de los periódicos conservadores sostiene que su partido debe abandonar el campo electoral, y las dos terceras partes combaten o no defienden ese pensamiento, claro es que todo lo mas que podría concederse sería que una tercera parte de los conservadores piden el retraimiento. Pero aun esta concesión solo puede hacerse hipotéticamente, y he aquí la razón: desde el momento en que tres de nueve periódicos se lanzan a sostener una idea que no es apoyada por la mayoría del partido en que aquellos militan, es decir, por los seis periódicos restantes, los disidentes no representan ya la opinión de la masa general del partido, no tienen sus poderes, no pueden tomar su nombre para defender una doctrina que tiene contra sí a la mayoría. *La España*, *El Leon Español* y *El Parlamento* dicen que el partido moderado debe alejarse de los comicios electorales. Y nosotros preguntamos a esos periódicos: ¿Cuál es el partido moderado que debe retraerse de las elecciones? Porque moderado es *El Fénix*, moderado *La Crónica*, moderados son *El Estado*, *El Diario Español*, *La Epoca* y *El Occidente*; y todos estos periódicos o rechazan abiertamente la política de retraimiento o no la defienden. No basta decir que el partido moderado está dispuesto a abandonar el palenque electoral: es preciso que se nos manifieste quienes son, a qué fracciones pertenecen los individuos de ese partido que aceptan el retraimiento.

Por eso, antes de entrar de lleno a tratar la cuestión bajo el punto de vista de la política, de la conveniencia y de los intereses de partido; antes de examinar los fundamentos de esa conducta aconsejada por los periódicos de la oposición moderada, es preciso que nos digan estos terminantemente: ¿Hablan por cuenta propia, o en nombre de determinadas fracciones o individualidades del partido moderado? En el primer caso, su opinión carece de autoridad: en el segundo, sabremos a qué

atenernos respecto del apoyo que tiene en el partido moderado la política de retraimiento. Este dato es importantísimo para el porvenir: él nos ayudará a conocer y deslindar la significación que tienen entre sí las diversas fracciones del partido conservador. Sabremos cuáles son las que se han retirado de la campaña electoral, y cuáles las que se han presentado a luchar y a mantener su bandera: sabremos que los hombres de importancia del partido conservador que acuden a los comicios y que sean investidos con el alto carácter de diputados de la nación, no pertenecerán a las ideas de *El Parlamento*, de *El Leon Español* y de *La España*: sabremos, en fin, quiénes son los individuos del partido moderado que renuncian a tomar parte en la política y a desempeñar el papel importante que en el mismo partido podrían darles sus relevantes méritos, su alta elocuencia, su tacto político, su vigorosa iniciativa y su autoridad incontestable.

Pero estamos discutiendo inútilmente, a nuestro parecer: no es posible que fracción alguna del partido moderado se coloque en una situación semi-revolucionaria como la que aconsejan los diarios a quienes con repetición hemos aludido. No es posible que hombres de ley, de orden y de consecuencia política adopten hoy una línea de conducta que tanto censuraron en sus enemigos cuando el partido progresista acordó retirarse de la palestra electoral. No es posible que quieran sancionar con un acto ruidoso las graves acusaciones que se han dirigido al partido moderado por sus naturales adversarios, echándole en cara que solo podía triunfar en los comicios con listas amañadas, con ilegalidades y coacciones. ¿En qué graves motivos podría fundarse hoy el retraimiento del partido moderado? ¿En la desconfianza de que las listas se rectificarán con legalidad, de que las elecciones se verifiquen libremente, de que se proteja a todas las opiniones legítimas en su manifestación por medio del sufragio? Estas razones no tienen valor alguno. El gobierno ha protestado repetidas veces de sus deseos e intenciones de dejar completamente desembarazado el terreno electoral, castigando con severidad los abusos que pudieran cometerse. Si no cumplierse sus ofertas, si acudiese a medios ilegales para escluir de la lucha a tales o cuales fracciones o individuos, entonces, si, estarían en su lugar los partidarios del retraimiento abandonando el campo y fundando su protesta, que tendría de este modo mucho mas valor. Pero la retirada hoy, solo puede argüir, en los que la aconsejen y practiquen, miedo de salir legalmente derrotados en los comicios electorales.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

La situación actual es combatida por los progresistas avanzados y por los moderados reaccionarios.

Los progresistas avanzados la combaten porque, en su concepto, es moderada.

Los moderados reaccionarios la hacen la guerra porque, según ellos, es progresista.

Esto se comprende muy bien: la situación no es progresista como los avanzados ni moderada como los reaccionarios. Es, hasta hoy, liberal conservadora.

Lo que no se comprende es que siendo esta

situación moderada, para los progresistas, acepten los progresistas posiciones oficiales de importancia en esta situación.

Lo raro es que siendo esta situación progresista, para los moderados, permanezcan los moderados en los puestos que antes tenían o que nuevamente les ha dado esta situación.

Tenemos que repetir: la situación es conservadora, puramente conservadora, y los que la atacan en uno u otro de los dos sentidos que hemos dicho, es porque desean precipitarse hacia uno u otro lado. Creemos que no lo conseguirán fácilmente.

En virtud de la nueva organización dada al Consejo real, han quedado fuera de este cuerpo los señores:

Don Fernando Alvarez.
Don Pedro Egaña.
Don Alejandro de Castro.
Don Antonio Navarro y de las Casas.
Don José Ruiz de Apodaca.
Don Fermín Salcedo.
Marqués de Vallgornera.
Don Antonio Gil y Zárate.
Don Manuel Moreno Lopez.
Don José de Zaragoza.
Don José Sandino y Miranda.
Don José Villuti.
Don José María Trillo.

Han ingresado de nuevo en el consejo de Estado los señores:

Conde de Cleonard.
Don Joaquín Francisco Pacheco.
Don Pedro José Pidal.
Don Antonio Gonzalez.
Don Manuel Beltran de Lis.
Don Pedro Gomez de la Serna.
Don Nicomedes Pastor Diaz.
Don Manuel Bermudez de Castro.
Marqués de Someruelos.
Don Facundo Infante.
Don Francisco Luxan.
Don Manuel Cantero.
Don Claudio Anton de Luzuriaga.
Don Antonio Landá.
Don Luis Mayans.
Don Joaquín José Casaus.
Don Andrés García Camba.
Don Martín de los Heros.
Don Manuel Quesada.

La Gaceta de ayer publica en su parte oficial una real orden expedida por el ministerio de Hacienda, concediendo a los gobernadores de las provincias, según se había anunciado, autorización para nombrar los estancieros. No contiene mas documentos oficiales de interés.

El conocido capitalista don José de Salamanca, se dispone a salir para el extranjero, donde permanecerá los meses de julio y agosto.

El *Leon Español* tiene entendido que varios de los consejeros de Estado, nombrados ayer, van a hacer dimisión, por no estar conformes con la política del gabinete O'Donnell.

Según vemos en una correspondencia de Florencia del 7 de julio, el día 1.º de dicho mes llegó a aquella ciudad S. A. R. la princesa Carolina, hermana de la reina, con su esposo el

conde de Montemolin. Despues de ser recibidos a su llegada por S. A. I. y R., el archiduque Carlos, se trasladaron al palacio, al que llegaron poco tiempo despues SS. AA. II. el gran duque y el archiduque Fernando, principe heredero. El conde de Montemolin y la princesa Carolina, su esposa, partieron el 4 de este mes en direccion a los baños de Luca.

Con motivo de haber dicho *La Epoca* que el general O'Donnell se propone presentar a la junta consultiva de Guerra, la ley determinando la fijación del estado mayor y orden de ascensos en la carrera de las armas, otro periódico asegura que la ley de ascensos se ha hecho tres veces, por otras tantas juntas que la presentaron al gobierno: la primera, en 1847, formada por los directores de las diferentes armas, presidida por el general Zarco del Valle y auxiliada por los señores San Miguel, Infante y Luxin; la segunda, en 1852 ó 53, presidida por el marqués del Duero, y compuesta de los directores y de los generales Alcalá Galiano, conde de Peracamps, Ros de Olano, Varela y Limia, Fernandez San Roman y otros distinguidos militares. En 1857 a 58 se formó el tercer proyecto en la seccion de Guerra y Marina del Consejo real, presidida por el general Córdova, y con asistencia tambien de los directores de las armas.

El nombramiento del señor marqués de Pidal para ocupar un puesto en el consejo de Estado, va adquiriendo popularidad. *La Iberia* dice sobre este asunto:

«Hoy ha aparecido la tan decantada creación del Consejo de Estado, en cuya corporación, como en la famosa Academia de ciencias morales y políticas, no falta el con... sabido marqués de Pidal, consiguiendo al fin lo que en sus sueños se había propuesto al escribir la historia de sus etapas político-económico-presupuestivas.»

El señor Serrano, director general de artillería, debe marchar a Asturias para recibir a SS. MM. cuando visiten la magnífica fábrica de fundición de Trubia.

Por supuesto que tambien va a Asturias el señor Mon.

Dice *La Epoca*:

«Un periódico habla de nuevas promociones senatoriales. Nosotros creemos que estas no tendrán lugar sino en escasisimo número y cuando se aproxime la reunion de Cortes.»

A propuesta del señor ministro de Estado, se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al señor don Modesto Lafuente, autor de la *Historia general de España*; en justa recompensa de su talento y laboriosidad.

Leemos en la *Correspondencia autógrafo*: «Por renuncia del marqués de Campo Sagrado se habla del señor Rubio para el gobierno civil de Asturias.»

—Asegúrase que al fin el señor don Miguel de Roda ha aceptado definitivamente la dirección general de la deuda.»

Del *Correo autógrafo* tomamos los siguientes párrafos:

«Se dice que el señor don Manuel Bermudez de

Castro, nombrado consejero de Estado, no acepta este cargo. Sin duda fundará su renuncia en que perteneciendo al consejo de administración del ferrocarril de Alicante a Zaragoza y a otra sociedad mercantil e industrial, crea que hay incompatibilidad en el desempeño de aquel cargo.

—En la entrevista que el señor Martínez de la Rosa, presidente del consejo de Estado, ha tenido con el conde de Lucena, se ha trató de la instalación de tan elevado cuerpo, y esta, no obstante de hallarnos en tiempo de vacaciones, tendrá lugar muy en breve. En la secretaría del consejo todo queda por hoy como se encontraba.

—El señor don Mario de la Escosura, nombrado gobernador de Murcia, no va ya a aquel punto, y es muy probable que pase a desempeñar el gobierno de Granada.

Dice *La Patria*, que el decreto de disolución de las actuales Cortes de España, se publicará en el mes de agosto, que las elecciones quedarán hechas en 1.º de noviembre, y que el 13 del mismo mes abrirá la Reina el parlamento. No podemos asegurar si el periódico francés está bien enterado. Sin embargo aceptamos esta noticia como fundada en conjeturas probables.

—Hemos sostenido contra las opiniones de algun periódico, que el partido moderado debe tomar parte en las elecciones próximas para conseguir por los medios legales el triunfo de sus principios. Esta opinión nuestra, que se ha tenido por desautorizada, es ya el pensamiento decidido del bando conservador, pues sabemos que tomarán parte en la lucha los señores Bravo Murillo, Nocedal, Castro (D. Alejandro), el conde de San Luis, Zaragoza, Benavides, Hurtado, Beltran de Lís y casi todas las influencias de esta comunión política.

—El señor Salaverria piensa ocuparse durante la ausencia de la corte, en plantear todas las mejoras posibles en los diferentes y complicados ramos que abraza el vasto ministerio de Hacienda. Sin duda será el primer objeto de la atención del señor ministro la desamortización civil, cuya ejecución necesita un estudio muy detenido, para que no resulten perjudicados los intereses de las corporaciones y al mismo tiempo sea beneficiosa a la Hacienda pública y a los compradores. Difícil es una solución que halague a los compradores, a la Hacienda y a las corporaciones; pero el crédito de que goza el señor ministro de Hacienda hace concebir fundadas esperanzas de buen éxito.»

Acercá de la cuestión del retraimiento, llamamos en *La Epoca* de anoche lo siguiente:

«Podemos hoy dar la respuesta mas elocuente a los hombres del partido moderado que sostienen la política del retraimiento en España. Una de las provincias mas importantes del reino donde el partido conservador tiene mas fuerza y está mejor organizado, Valencia, ha dado el ejemplo que de seguro habrá de imitar la nación entera.

Las correspondencias que hoy recibimos de aquella capital nos anuncian haberse celebrado una reunion numerosísima en casa del marqués de Mirasol, en la cual se acordó nombrar un comité electoral que se entienda con otros tantos comités de los diversos distritos de la provincia, a fin de ocuparse de la rectificación de las listas electorales y prepararse para las elecciones que han de traer un parlamento destinado a sentar en España sobre bases firmísimas la monarquía constitucional. Con este motivo el comité central ha dirigido a los distritos la circular que insertamos al pie de estas líneas, que es notabilísima, y entre cuyas firmas se cuentan las de tres senadores del reino.—Dice así:

«VALENCIA 13 de julio de 1858.—Señor D.... El gobierno ha dado una prueba pública y solemne de su amor a la justicia abriendo un nuevo plazo para la rectificación de las listas electorales. El partido monárquico constitucional, que se siente fuerte por la fuerza y bondad de sus doctrinas, lejos de tener

196 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

ese negro que hasta se fijó precisamente en el número de setecientas toneladas.

—Los ignorantes cortan siempre por lo sano.

—Teneis razon. Observad un poco el buque.

Wilder obedeció. Despues de haber tenido muchos minutos el anteojo, volvióse hacia el interlocutor, cuyos ojos parecían querer penetrar hasta el fondo de su alma. Ruborizose involuntariamente el teniente y no habló palabra.

—¿Qué decis?—dijo el Corsario.

—El buque ha desplegado sus velas bajas. Dentro de poco veremos su quilla.

—Es un gran velero. Parece que maniobra hacia nosotros.

—Creo que no; hace mas bien rumbo al Este.

—Bueno sería asegurarse completamente de ello, dijo el Corsario.

Despues de un nuevo exámen, continuó:

—Teneis, en efecto, razon; ¡Ohe de la popa! ¡arria la vela de mesana! sostendremos al *Delfin* con las vergas. Ahora, aunque nos miren como querian, difícil será que vean a esta distancia nuestra arboladura desguarnecida.

Dicho esto, se pusieron a pasear sin hablar palabra.

—Estamos en disposicion de huir o de combatir, dijo por último el Corsario despues de haber observado los preparativos que se hacian sin ostentación. Os confieso, Wilder, que esperemos una verdadera satisfacción al pensar que ese buque pertenece al rey de Inglaterra. Si es demasiado fuerte para mí, le evitaré con una fuga prudente; y si pue

EL CORSARIO ROJO.

do luchar sin demasiada desventaja, veré con alegría cómo cae al suelo el pabellón de San Jorge.

—Yo creia, dijo Wilder, que las personas de nuestra clase dejaban a los locos la vana preocupación del honor, y que rara vez daban un golpe sin estar seguros de hacer resonar un metal mas precioso que el hierro.

—Ese es el carácter que el mundo no supone, repuso el capitán. Pero por lo que a mí toca, os aseguro que me gusta mas humillar el orgullo de los favoritos del rey Jorge, que tener la llave de su gabela. ¿No tengo razon, general?

—Combatimos por la victoria, replicó el viejo militar; estoy dispuesto a empeñar la acción a la primera señal.

—Es pronto y decidido como un soldado. Decidme, general, si la fortuna, el acaso o la Providencia; si el que reconocéis de estos poderes os diese la elección de una batalla, ¿enal escogeríais vos?

El general meditó un momento.

—A fe mia, dijo, si yo fuera dueño de los sucesos, tomaría una docena de mis valientes para echar abajo la puerta de aquella caverna en que entró aquel hijo de un sastre de que hablaban los cuentos y que se llamaba Aladino.

—Aspiraciones dignas de un pirata! En ese caso los árboles mágicos no tardarian en estar despojados de sus frutos. Sería esto, sin embargo, un triunfo sin gloria, puesto que tenían en ella parte los hechizos y los encantos. ¿No os importa nada el honor?

—¡Hum! me he batido por el honor la mitad de mi vida que es singularmente larga, y me he encen-

197

200

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

—Olvidemos esto, dijo el Corsario haciendo un esfuerzo para dominar su cólera. No quiero turbar en este momento la armonía que reina entre nosotros, señor Wilder, negándoles este ligero favor; pero comprendereis todos los inconvenientes de semejante negligencia. Dadme el anteojo, que quiero ver si esta vela á llamado la atención del otro buque.

El gabiero dirigió una mirada de triunfo a Wilder, quien le hizo señal de que se retirase inmediatamente, y se acercó al Corsario para tomar parte en el exámen.

CAPITULO XXVI.

La vela estraña se acercaba cada vez mas. Aquel punto blanco que se habia visto vagamente en la lejanía del Océano como una gaviota en la cima de una ola, se habia elevado gradualmente durante la última media hora y se habia transformado en una alta pirámide de velas y de aparejos. Al entregar el Corsario el anteojo a Wilder, le dijo:

—Ya veis que nos ha perjudicado la torpeza de vuestro compañero.

Sin embargo, su mirada espresaba mas pesar que arrebató. Cuando Wilder quiso darle excusas, continuó:

—No hablemos de eso. Nuestro vecino tiene buenos vigías, porque ha virado y boga hacia nosotros. Dejémosle venir; no tardaremos en observarsu bate-

EL CORSARIO ROJO.

193

—Respondedme, añadió el Corsario; ¿habéis apreciado bien la magnitud del buque?

—Son las que vuestro honor quiera, respondió Escipión.

—¿Quisiera que fuese de mil toneladas para tener mas rica presa?

—Es posible que sea de mil toneladas.

—Sin embargo, me bastaría un buque de trescientas toneladas si estaba cargado de oro.

—Pues parece que no tiene mas que las trescientas toneladas.

—Creo que es un brick.

—Sí, también creo yo que es un brick, respondió Escipión.

—Sin embargo, á juzgar por el número de sus velas altas y ligeras, el buque puede ser un schooner.

—En efecto, respondió el negro, —parece un schooner.

—Retiraos, dijo el Corsario; —importa ahora recoger todas las opiniones en un asunto tan importante.

—Ohe de la proa! Enviadme al gabiero que se llama Ricardo Fid. Vuestros compañeros son tan inteligentes y tan fieles, señor Wilder, que no debe sorprenderos que quiera oír sus dictámenes.

Wilder se mordió los labios; los otros jefes manifestaron un asombro muy ingenuo, aun cuando estaban acostumbrados a los caprichos de su jefe.

Presentóse el gabiero y recibió un anteojo de manos del Corsario, quien le dijo:

—Decidme, ¿qué pensáis del buque que está á la vista?

la rectificación que ha decretado el gobierno, acude a la amistad de Vd. para que por sí solo, o asociado con sus amigos, o recurriendo a los que firmamos su manifiesto, al efecto de los datos necesarios, procure la inclusión de aquellas personas que, teniendo las circunstancias que exige la ley, estén dispuestas a secundar la política del gobierno y la exclusión de sus adversarios si carecen de las cualidades que la ley requiere.

Los que firmamos, y con nosotros nuestros amigos políticos, decididos a sostener al ministerio actual, porque vemos en él la mas segura garantía de que se hará justicia a las reclamaciones de los pueblos, apoyamos eficazmente los esfuerzos de Vd. resolviendo las dudas y sosteniendo por las vías legales cerca de las autoridades superiores los recursos que deban intentarse.

Queda de V. afectísimo amigo Q. B. S. M.—Juan Castillo.—Francisco Carbonell.—Marqués de Mirasol.—Vicente Martínez Peris.—Juan Miguel de San Vicente.—Marqués de Montoril.—Mariano Aparici.—José Campo.—Francisco de Llano.—José Mercé.—José Rafael Flores, secretario.

Nada mas elocuente podemos añadir a la manifestación del partido conservador liberal de Valencia. Lo único que diremos con vivo placer es, que en Madrid han comenzado ya las gestiones con este mismo objeto, y que en los seis distritos de la capital se formarán muy pronto comisiones electorales compuestas de todos los hombres que apoyan la monarquía constitucional y la política simbolizada por el gabinete que preside el conde de Lucena. Ya ayer manifestamos que los hombres mas importantes de la última liga parlamentaria se presentaban en sus distritos electorales, y señalábamos el hecho, no desmentido por nadie, de que *La Regeneración* es la primera en exhortar a los moderados reformistas a tomar parte en la próxima lucha electoral.

Hoy, con motivo de lo que *La España* dice respecto a la provincia de Zamora, donde asegura está decidido todo el partido moderado a seguir la política de retraimiento, podemos manifestar que, según noticias que tenemos por fidedignas, lejos de retirarse de las elecciones la candidatura del señor Moyano en uno de los distritos de dicha provincia, piensan sus amigos hacer todos los esfuerzos legítimos para traerle al Parlamento. De la misma manera obran, según se nos dice, personajes muy importantes de los que en posiciones políticas han apoyado a los gobiernos de estos dos últimos años. ¿A qué queda reducido después de todo esto: el retraimiento del partido moderado? Dentro de tres meses lo verá palpablemente el país.

Por nuestra parte únicamente aconsejaremos a los hombres del partido monárquico-constitucional que imiten en todas partes la noble y patriótica conducta de los hombres de nuestras ideas en Valencia y en Madrid.

Aludiendo a la visita hecha por el señor gobernador civil a la casa-hospicio, de que hemos dado cuenta a nuestros lectores, dice anoche *El Estado*:

«Para ver el tiempo», dice uno de los adagios mas justificados por la experiencia.

Cuando hace algunos meses nos lamentábamos nosotros del tristísimo estado en que se hallan el hospicio y el hospital de Madrid, pidiendo, en nombre de la humanidad, el remedio de este estado, realmente vergonzoso, salió por ahí a volar un parrafo muy bien arreglado en que se decía que el gobernador, señor Orovio, oídas las quejas en cuestión, había ido a visitar uno de dichos establecimientos, y lo había encontrado en un pie brillante. No podía menos. ¿Quién no sabe hasta dónde brillan por su miseria, por sus vergonzosas escaseces y por su falta de medios higiénicos, y hasta de los materiales necesarios para subsistir, nuestros establecimientos llamados de beneficencia?

Desde entonces nosotros nos propusimos demostrar con datos toda la verdad que había en nuestras quejas, y estábamos decididos a sacar a luz esta verdad, en toda su horrible desnudez, cuando tuvimos todos los necesarios para ello. Hoy, sin embargo, principia a hacerse innecesario nuestro trabajo y a verse confirmadas nuestras quejas. En la gaceta verán nuestros lectores lo que se dice de la visita hecha al hospicio por el señor gobernador de Madrid; y ahora esperamos de su celo que ponga remedio al mal con tanta energía como reclama lo apremiante de este.

Es un asunto del cual pensamos estar muy a la mira.

Los despachos telegráficos de Londres, recibidos últimamente, contienen las graves noticias de Jeddah, ciudad de Arabia, situada a cor-

ta distancia de la Meca, a orillas del mar Rojo. La sublevación de los habitantes de dicha ciudad tuvo por objeto asesinar a los cristianos. El vice-cónsul de Inglaterra, el cónsul de Francia con su esposa, y 24 personas mas, fueron víctimas del atentado; otras 22 personas, algunas heridas, lograron escaparse de manos de los asesinos, refugiándose a bordo de un buque que los condujo a Suez.

Las dilaciones que ha sufrido y sufre el tratado postal que há largos años viene negociando España con Francia, y por cuyo estado preguntan algunos periódicos, tienen su origen, al decir de una publicación ministerial, en el diverso modo de apreciar la cuestión que tienen las administraciones francesa y española; pero no está demás el recordar que España defiende la opinión mas liberal, la de la baratura en los portes, y que su dignidad no le ha permitido consentir en la pretensión de la administración francesa de obtener una parte superior en los productos de la renta, contra lo que tiene establecido la misma en otros tratados y España ha conseguido en los celebrados hasta aquí con otras potencias.

El rey de Portugal ha dispuesto que todos los huérfanos pobres procedentes del cólera-morbo en 1856 y de la fiebre amarilla en 1857, sean admitidos en la Casa-pia de Lisboa.

Actos de esta naturaleza son los que engrandecen a los reyes y les conquistan las simpatías y el cariño de los pueblos.

Va a salir otra expedición para colocar el cable trasatlántico; los ingleses se hallan poseídos de tal entusiasmo por estos trabajos submarinos, que hay jóvenes de las primeras familias de Inglaterra que se embarcan por afición. La escuadra se compone esta vez de mayor número de buques.

El día 21 saldrá para Alicante, donde deberá embarcarse para Gijón el señor ministro de Marina.

Parece que el cuerpo diplomático extranjero residente en Madrid acompañará a S. M. en el viaje que va a emprender.

Se desmiente la noticia de que la corte de Roma haya puesto dificultad alguna en el nombramiento del señor Rios Rosas para representante del gobierno español en la corte pontificia.

Leemos en un periódico:

«Hemos oído decir que el señor Posada Herrera trata de arreglar el ramo de policía, comenzando por la dirección que hay creada en su ministerio, que corre a cargo del señor don Manuel Ruiz del Cerro. Parece que este señor tiene presentado un proyecto de policía en que se desarrolla en toda la mayor extensión el principio de vigilancia. Según se nos asegura, se establecerá en el proyecto criados vigilantes, criados vigilantes y mozos de cuerda vigilantes, y remuneración a cuantos presten un servicio ó delaten algun hecho punible.

Desearíamos conocer si es cierto el plan de que se nos habla, del señor Ruiz del Cerro para emitir nuestra opinión sobre él, franca y lealmente; y a la vez también desearíamos que el ramo de vigilancia quedara completamente aislado de la política.»

Las siguientes líneas son de *La Discusión*:

«Nos hemos engañado. No son seis los progresistas nombrados consejeros; son nueve. En honor de la verdad no podíamos dejar de rectificar semejante hecho. Van ya tomando posiciones los progresistas. Desde el consejo de Estado calcúlese qué inmenso bien no podrán hacer a su partido. No, no hay cuidado de que retrocedamos una vez apoderados los progresistas de tan ventajosas posiciones. Cuando O'Donnell se niegue a dar un paso mas, le obligarán ellos, y ¡ay de él si no marcha! Soltarán la revolución y cambiarán en un momento la faz política de España. Porque eso sí, son los Eolos de las tem-

pestades revolucionarias; no tienen mas que desencadenarlas. ¡Pobres progresistas!»

La real orden mandando proceder al derribo de las murallas de Alicante, dice así:

«Atendiendo la Reina (Q. D. G.) a la conveniencia y necesidad de dar mas estendidos límites a la ciudad de Alicante, ceñida hoy por un recinto que impide su acrecentamiento, y deseosa de proporcionar el bienestar y el progresivo desarrollo que la industria y comercio experimentan en aquella población con motivo de hallarse ya en explotación el ferrocarril que la une con la capital de la monarquía, ha tenido a bien, sin embargo de lo dispuesto en real orden de 27 de abril último, y tomando en cuenta lo espuesto por el ayuntamiento y junta de comercio de la citada ciudad, autorizar el derribo de sus murallas, determinando que Alicante deje de ser plaza de guerra; siendo asimismo su real voluntad que se conserven los castillos y fuertes exteriores, y que por el ingeniero general se proponga a este ministerio las medidas que convendrá adoptar, por consecuencia del espasmo derribo y de la supresión de dicha plaza.»

La Inglaterra se ocupa actualmente en reunir los elementos que deben servir de base para formar un tercer ejército que será enviado a la India, para que tome parte en las operaciones de la campaña próxima. Dos ejércitos han sido aniquilados ya por esa guerra devoradora. Un documento oficial, presentado a la comisión del Parlamento, da idea de lo grande de las pérdidas sufridas por las tropas británicas desde que estalló la guerra.

Este documento es un estado general del ejército anglo-indiano, tal como se encontraba en el momento de la sublevación de los cipayos. El número de oficiales ingleses empleados en la India en aquella época asciende a 6,215, distribuidos en esta forma: 2,907 en la Bengala; 2,019 en la presidencia de Madrás; y 1,299 en la de Bombay.

El número de los regimientos de infantería del ejército real era el de 22; 14 de los cuales se hallaban en Bengala, 4 en la presidencia de Madrás y 4 en la de Bombay. Estos 22 regimientos, cuya fuerza por término medio era de 1,100 hombres, presentaban un total de 24,000 combatientes.

A este efectivo debe añadirse: 2 regimientos de caballería real de 700 plazas, formando un total de 1,400 hombres; 19 baterías de artillería montada con 2,630 soldados europeos; 12 batallones de artillería de a pie con 4,041 hombres europeos, y 9 regimientos de infantería europea al servicio de la compañía con 9,000 hombres.

Así, pues, el ejército real, propiamente dicho, presentaba al principio de la guerra un efectivo de 41,304 combatientes. Devorados por la lucha, absorbió sus despojos el segundo ejército, que ha sostenido todo el peso de la campaña de Onda, y va a ser reemplazado por un tercer ejército.

Al empezar las hostilidades las fuerzas irregulares de indígenas, mandadas por oficiales ingleses, constaban de 155 regimientos de infantería de 1,400 cada uno, de otros 55 de a 1,000 hombres cada uno, sumando ambas partidas un total de 252,500 infantes; de 55 regimientos de caballería indígena, fuera cada uno de 500 hombres, y formando un total de 27,500 caballos, de 41 regimientos de artillería indígena de a 500 hombres con 20,500 combatientes, y finalmente, de 4 baterías montadas con 440 hombres y 12 regimientos de artillería de a pie con 4,150 soldados. Estas fuerzas indígenas representaban al estallar la lucha 278,420 hombres; de los cuales solo han permanecido fieles a los ingleses una quinta parte: el resto ha formado el núcleo de la insurrección, cuyo número ha ido aumentando incesantemente a medida que disminuían las fuerzas inglesas.

El segundo ejército europeo fué al encargarse del mando el general sir Collin Campbell, de 50,000 hombres, y el tercer ejército que se está organizando para la próxima campaña tendrá la misma fuerza.

Si a pesar de este nuevo ejército, para cuyo alistamiento está tropezando la Inglaterra con incalculables obstáculos por falta de voluntarios, no logra vencer la insurrección estendida por todo el territorio indio, es indudable que la Gran-Bretaña, a pesar de su valor y de la pericia de sus soldados, tropezará con dificultades de solución casi imposibles.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 10 de julio.—Diferida, 27.
Interior, 38 7/8.
Amsterdam 10 de julio.—Diferida, 27 3/8.
Exterior, 43 15/16.
Interior, 38 1/2.
Bruselas 10 de julio.—Diferida, 26 7/8.
Londres 10 de julio.—Consolidados, 95 1/2.
Exterior, 43 3/4.
Diferida, 27 1/4.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España juzga de esta manera del manifiesto progresista, y de la actitud en que se halla colocado el general O'Donnell con respecto a este partido:

«Con toda la firmeza de nuestra convicción, con la seguridad de la evidencia, dijimos en el artículo que dedicamos a la cuestión de rectificación de listas, que el general O'Donnell cedía ante las exigencias de los partidos extremos, y no a un sentimiento de justicia al adoptar aquella medida; y en verdad que no esperábamos tan pronto la sanción de nuestros juicios. Ese manifiesto, firmado por los representantes del partido progresista en Madrid, cabalmente en el mismo día en que cuatro años antes firmaba el suyo en Manzanares el actual presidente del consejo de ministros, es la mas franca revelación de los motivos que hasta ahora han impulsado al nuevo ministerio en la línea de conducta que se ha trazado, y un desengaño el mas doloroso para el general O'Donnell, que tal vez se había imaginado encontrar tesoros de gratitud en el corazón de sus hijos adoptivos, ó al menos mas cautelosa reserva por haberles dado la mano y sacado de la condición en que yacían de partido inservible por muchos años para el poder. Apenas se ha sentado el principio, cuando ya se dejan sentir las consecuencias, viéndose clara y distintamente la lógica de los sucesos, siempre superior a la voluntad y a la lógica de los hombres.

Si en nuestros sentimientos y en las ideas que profesamos y defendemos entrase por mas la satisfacción del amor propio que el interés que nos inspira el bienestar y porvenir del país y del trono, experimentaríamos una fruición satánica contemplando la situación en que el manifiesto progresista ha venido a colocar al que todo lo ha aventurado por atraer a sí a los hombres del progreso, el aislamiento en que le ha dejado, la hiel que ha debido de hacer caer gota a gota sobre su corazón: le compararíamos a un desventurado, que hubiese puesto en manos de su juez la única pluma con que había de firmar la sentencia de su muerte.

Si alguna satisfacción le hubieran podido causar los elogios que en ese documento se le prodigan, aunque hay alabanzas que causan desconsuelo; si llegó por un momento a lisonjearle el ver que levantaban su estatua, dándole por pedestal un monumento, en quien simbolizaron todos los crímenes y vicios, como en el heroísmo y todas las virtudes, poco ha debido durar su ilusión, fugaz habrá sido el gozo que tan halagüeña perspectiva le haya proporcionado.

Pretendió hacer que se tuviese por original su política, por suya la iniciativa en la marcha que se emprendía, por hijo suyo el pensamiento de la célebre rectificación; aspiraba al lauro de crear una nueva política a mayor altura que las anteriores, a una altura inmensa, donde no se oyese el clamoreo de los descontentos, ni se percibiese el hálito abrasador de esta atmósfera en que respiraban los viejos y gastados bandos; en una altura en que hubiese nueva luz, aire puro y vivificante, y en fin, un Olimpo en cuyas cumbres se sentase, segundo Júpiter, rodeado de los dioses, y recreándose en su poder y maravillas.

Y hé aquí qué ese para el malhadado documento, viene a declarar que su política es puramente progresista; que lejos de tener iniciativa ha aceptado, por falta de ella, lo primero que se han atrevido a proponerle; que la rectificación de las listas electorales, lejos de ser un pensamiento del general O'Donnell, no ha sido otra cosa que la realización del pensamiento perenne, de la idea constantemente fija de un partido político al que siempre se había creído que no pertenecía de lleno el presidente del Consejo de ministros; y por último, que en vez de

darnos un Olimpo con nuevo aire y nueva luz, no ha hecho otra cosa que turbar la serenidad de nuestra atmósfera, levantar una imprevista tempestad, y condensar mas y mas de las sombras sobre nuestro horizonte.»

El Parlamento publica el tercer artículo sobre el gobierno constitucional en España.

La Crónica se dedica al estudio del estado que se encuentran en España los Bancos y otros establecimientos de crédito.

El Diario Español aplaude la creación del Consejo de Estado.

El Clamor Público, al ocuparse del mismo asunto, hace las siguientes reflexiones:

«Ayer contenía la Gaceta el decreto constituyente del Consejo de Estado sobre la base del Consejo real. El gobierno deja íntegra para las Cortes la cuestión de atribuciones de este alto cuerpo y limita al nombramiento de los consejeros, al cual presidió aquel elevado espíritu de imparcialidad que es la prenda mas segura del acierto.

Cuando llegue a discutirse en las Cortes el proyecto que deberá someterse a su deliberación, pondremos nuestras ideas sobre la organización y atribuciones del consejo de Estado, que en nuestra opinión debe participar del carácter de tribunal supremo contencioso-administrativo y tener autoridad deliberativa en este concepto, así como en los demás que debe ser puramente consultiva.

La reforma del Consejo real trae consigo lógicamente la de los consejos provinciales, de urgente necesidad si ha de dejarse la holgura conveniente a las provincias para las manifestaciones de su propia. No sabemos en este punto cuál será el pensamiento concreto del gobierno; pero entrando, como no puede menos de entrar, en la política de general O'Donnell una prudente descentralización administrativa, desde luego debemos suponer que con la reforma del alto cuerpo presentará a las Cortes la de esos cuerpos subalternos, que desde creación recibieron mayores atribuciones de las que debían, con perjuicio de las corporaciones de elección popular a quienes fueron arrebatadas.

Es indudable que las diputaciones provinciales están hoy reducidas a la nulidad y son solo una sombra de lo que fueron. Darles mas facultades administrativas de las que hoy tienen, a fin de que puedan ser de alguna utilidad a sus respectivas provincias, y crear, digámoslo así, la vida provincial sofozada ahora por los lazos de una exagerada centralización, es una necesidad imprescindible de la situación constitucional y liberal que simboliza el presidente del gabinete. Pues bien; todas las facultades que se atribuyen a las diputaciones provinciales habrán de disminuirse a los consejos, donde en el día están resumidas.

Por este motivo, sin estar en los secretos del gabinete, y sin pretender por consiguiente anticipar sobre este punto noticia alguna a nuestros lectores juzgamos tan solo por los antecedentes, por los datos que los decretos ministeriales nos suministran por el conocimiento que tenemos de las circunstancias y por la confianza que nos inspira el presidente del ministerio, deducimos como consecuencia lógica la reforma de que se trata, si bien llevada a cabo con el concurso de las Cortes.

Pero en materia de instituciones, aunque solo se trate de instituciones administrativas, todo se encadena y entrelaza; y no puede reformarse una parte sin llevar la reforma a todos los ramos; a fin de completar el sistema. Si se devuelve la vida a las diputaciones provinciales, necesario es indispensable será devolvérsela del mismo modo a los ayuntamientos; ni se concibe que pueda haber vida provincial, si carece del elemento preciso de la vida municipal. Debemos, pues, esperar del mismo modo que se den a los ayuntamientos las facultades administrativas que les corresponden en todo lo que atañe a los intereses locales de los pueblos.

Las Novedades defiende al partido progresista de las acusaciones que le ha dirigido *La Discusión*.

La Iberia cree que la situación en que hoy se halla la Turquía es altamente triste y desventajosa, a causa de las frecuentes insurrecciones y del profundo desconcierto de que son teatro sus provincias, así europeas como asiáticas.

La Discusión deduce de la historia del partido progresista, su incapacidad para el mando.

La Regeneración comenta la última carta de señor Escosura, que desde París dirigió a *La Corona de Aragón*.

Fid salúdó, dejó el casquete en el puente y examinó el objeto en cuestión con una atención sostenida.

—Vamos, ¿qué decis?—preguntó el comandante. ¿Qué pensáis acerca del buque desconocido?

—Es un buque que tiene tres velas nuevas, en la gavia mayor.

—¿Tiene señales?

—Ni un pedazo de estameña.

—Entonces,—repuso el Corsario,—no nos ha visto y tenemos tiempo sobrado para todo. Señores la fortuna nos presenta una ocasión de señalarnos. No me atrevo a declarar como el negro que este buque tiene precisamente setecientas cincuenta toneladas, pero hay hechos ciertos que un marino puede reconocer. Las vergas superiores de ese buque están colocadas con una simetría que me afirma en que es un buque de guerra? ¿No pensáis lo mismo, señor Wilder?

—Sin duda, vuestras razones me parecen concluyentes.

La desconfianza que había nublado la frente del Corsario durante la escena precedente fue disipada por la franqueza de esta confesión.

—Bien respondido,—dijo el Corsario,—pero hay otra cuestión mas decisiva: ¿es preciso atacar? ¿Qué decis, general? ¿Darémos batalla a un barco del rey, ó debemos desplegar nuestras alas para tomar la fuga?

—Mis soldados no están enseñados a retirarse; dadles otras órdenes y responded de su firmeza.

—Pero habremos de arriesgarnos sin motivos suficientes?

lio de Ricardo, quien despues de haber contribuido a arriar la vela, bajó tranquilamente a popa. Encontró al Corsario tan sombrío como el mar turbado por la tempestad. Wilder, que jamás había visto al comandante tan irritado, tembló por su camarada y se acercó para interceder por él en caso de necesidad.

—¿Cómo habeis hecho eso?—dijo con arrebató el capitán. ¿Cómo es que vos para quien no tengo mas que elogios, habeis largado una vela en el momento en que es esencial que no se vea al Delfín?

—Converdrá vuestro honor en que el hombre mas hábil ve con frecuencia escapársele su presa; cuánto mejor puede suceder con un pedazo de tela. Si en ello he cometido alguna culpa, estoy dispuesto a espiarla.

—Si, la espiareis; que le lleven a proa y haga conocimiento con el látigo.

—Hace ya mucho que le conozco, vuestro honor; y le he sufrido por asuntos mas humillantes que este.

—¿Me es permitido pedir el perdón del culpable?—preguntó Wilder.—Puede equivocarse, pero le sucedería esto rara vez si tuviera tanta inteligencia como buena voluntad.

—Dejad que sigan las cosas su marcha, maese Enrique,—dijo el gabiero con un guiño de ojos particular;—la vela se ha saltado y es ya demasiado tarde para negarlo. Se anotará esta desgracia en las espaldas de Ricardo Fid como cualquiera otra se anotaría en el cuaderno de vitacora.

—Si le perdonais; creo poder prometer en su nombre y en el mio que será su última falta.

trado sin camisa al fin de mis ásperos trabajos como estaba al principio. No me habeis del honor sin provecho; hace mucho tiempo que estoy reñido con él.

—¿Qué importan los motivos que os dirigen si se puede contar con vuestros servicios?... ¿Qué es eso? ¿quién se ha atrevido a desplegar esa vela de gavia?

La alteración repentina de la voz del Corsario hizo temblar a todos los que le escuchaban; y su acento expresaba la ansiedad y la amenaza, y los marineros levantaron la vista para ver sobre qué cabeza iba a caer la indignación del dueño. Como las vergas estaban desnudas y las cuerdas reducidas, se vio con facilidad lo que pasaba. Ricardo Fid estaba en lo alto del palo de mesana, cuya vela de juanete flotaba al aire, libre de todos sus aparatos.

El ruido de aquella vela impidió sin duda a Ricardo Fid oír la palabra de su capitán; porque en vez de prestarle toda su atención, miró tranquilamente volar el pedazo de tela que había saltado. Pero oyó bien claramente un segundo apóstrofe, dirigido con un tono demasiado terrible para que no hiciese efecto.

—Por qué orden habeis largado esa vela?—preguntó el Corsario.

—Por orden del viento, vuestro honor. El mejor gabiero debe ceder a una racha.

—Arriadla,—esclamó el capitán,—arriadla, y que baje el bribon que se ha atrevido a reconocer a mi bordo otra autoridad mas que la mia, aunque sea la tempestad.

Una docena de marineros ágiles subieron en auxi-

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Epoca* asegura que los tres grandes partidos políticos que el día de ayer anunciaron para el porvenir aparecen ya dibujados en el horizonte.

A despecho de las pasiones de bandería, añade, de los compromisos de consecuencia, y de los intereses de exiguas fracciones, tres grandes grupos, tres robustas parcialidades son las que en primer término se presentan a influir en los nuevos rumbos de la política española.

Los antiguos absolutistas y los neo-católicos que ahora se conocen, se presentan unidos y compactos, a luchar por el triunfo de sus doctrinas en el palenque legal. Los demócratas, no menos radicales, no menos exagerados también, se agitan y mueven para conseguir los mismos resultados. En medio de unos y de otros, como la realidad de la vida, entre el recuerdo y la esperanza, aparecen los partidarios de la monarquía constitucional, constituyendo un partido vigoroso con un conjunto de soluciones para todas las cuestiones del pasado, del presente y del porvenir, que den por resultado el orden, la armonía, el progreso, el respeto a las tradiciones pasadas, la seguridad de las reformas futuras.

El *Leon Español* aconseja nuevamente al partido moderado la política de retraimiento.

La *Esperanza* dice en su Revista de la prensa:

«El Occidente hace lo posible por expiar sus culpas por tener propicio al Marte de la situación.»

Acostumbrados los periódicos absolutistas a obrar siempre por cálculo y con segunda intención en sus escritos, no aciertan a comprender que se pueda obrar de otro modo por los que no sostienen las desacreditadas doctrinas de que es campeón *La Esperanza*.—Disculpamos las chocheos de nuestro colega, y relegamos al desprecio las calumniosas chocarrerías en que desfogó su bilis hoy, mas que nunca escitada, y como siempre impotente.

El *Estado* publica una *Revista política* con el epígrafe de *La situación y los murmuradores*.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES ÓRDENES.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Uno de los medios mas eficaces, y por desgracia, mas desatendidos en España, para el fomento de la riqueza pública es el aprovechamiento de las aguas, que aumentando en alto grado la fertilidad de la tierra, multiplican sus productos de una manera indefinida. La agricultura decaen en los países meridionales siempre que la falta este poderoso elemento, al paso que cuando lo adquiere se eleva de repente a un punto de prosperidad que nada deja que desear. Buena prueba de ello nos ofrecen algunas de nuestras provincias de Levante, donde el sistema de riego, hábilmente establecido por los árabes y conservado con el mayor esmero hasta nuestros días, ha multiplicado las fuerzas productivas del suelo, proporcionando a una población muy numerosa el bienestar y la abundancia. Notable contraste ofrecen estas ricas comarcas con la mayor parte de nuestro territorio, reducida por falta de agua a un cultivo atrasado y pobre que rinde mezquinos productos, oponiendo al desarrollo de la población un obstáculo insuperable. En nuestras provincias del centro y del Mediodía los ríos que podrían fecundarlas, esparciendo por sus áridos campos el verdor y la abundancia, corren silenciosos y olvidados hasta perderse en el mar sin que nadie ataje su curso para demandarles la riqueza que sus ondas encierran.

Tampoco se saca el menor partido de las aguas pluviales, tan preciosas cuando saben utilizarse, ni se conocen los pozos artesianos que hasta en el otro lado del Estrecho producen hoy el magico resultado de convertir los arenales del desierto en frescos y frondosos vergel. Ya no puede demorarse por mas tiempo el remedio de los males que produce tanta inercia.

Cuando el movimiento regenerador que se nota en el país le estimula a sacudir sus antiguos hábitos de pereza y dejadez para lanzarse en las vías del progreso social; cuando las comunicaciones se mejoran hasta el punto de que podamos contar en breve con un sistema completo de caminos de hierro; cuando se establecen a porfía nuevas industrias y se estudian y perfeccionan las antiguas; cuando el comercio avanza a pasos agigantados y la agricultura misma empieza a salir de su letargo, preciso es fijar seriamente la vista en un punto de la mas alta importancia para el porvenir de la nación, abriendo a su naciente actividad nuevos y esplendidos horizontes. Ardua es la empresa ciertamente y grandes las dificultades que en su realización han de encontrarse. La legislación que rige en materia de aguas, producto de tiempos en que no eran conocidas las necesidades modernas, ni apremiaba, como hoy, la de mantener una población siempre creciente, exige una completa reforma si ha de llenar todas las condiciones que se requieren para alcanzar el fin apetecido; la ciencia indisputable de nuestros ingenieros, de que tan gloriosa muestra acaba de presenciar la capital del reino, precisa, sin embargo, ser secundada por los conocimientos prácticos, extendidos y vulgarizados en países que se han dedicado a hacer un estudio especial de los riegos, y finalmente, al espíritu de rutina y al aislamiento en que aun vive por lo general nuestros propietarios, es indispensable sustituir la unión de todos los esfuerzos individuales para acometer con éxito obras que exigen por lo común gastos considerables, si bien pronta y ampliamente reproductivos.

Para caminar con seguridad por esta senda tan gloriosa como nueva y difícil, conviene ante todo estudiar con detenimiento los adelantos hechos en

otras naciones que de antiguo vienen utilizando con predilección este medio poderoso de civilización y hasta de moralidad para los pueblos; examinar los recursos que han empleado, la legislación que han establecido, el sistema de construcciones a que deben los bellos resultados que admiran y envidian hoy los demás países; es necesario, en fin, investigar cuidadosamente todo cuanto pueda contribuir a dar cabal idea de la marcha que han seguido y de la que nos convendrá seguir para llegar a su altura en este punto, y si es posible, a superarla. Con este objeto, y penetrada S. M. la Reina de las consideraciones que van espuestas, se ha dignado mandar que un ingeniero de caminos, canales y puertos, dotado de especiales conocimientos y reconocido talento, pase en comisión del servicio al Piamonte y a la Lombardia con el fin de efectuar el indicado estudio; para lo cual se servirá V. I. darle las instrucciones que juzgue oportunas.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 15 de julio de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Para la comisión creada por real orden de esta fecha con el objeto de estudiar el sistema de riegos del Piamonte y de la Lombardia, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado nombrar a D. Constantino Ardanaz, ingeniero de caminos, canales y puertos y diputado a Cortes.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de julio de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de lo espuesto por esa dirección general sobre la conveniencia de que se le releve del cargo de nombrar los estancos que le fué conferido por real orden de 6 de agosto del año próximo pasado, a fin de poder dedicar el tiempo y la atención que le quitan los asuntos de esta clase a los mas importantes de promover los adelantos de la administración de las rentas y el fomento de sus valores; de conformidad con lo propuesto por V. I., se ha servido resolver S. M. que los gobernadores de provincia vuelvan a tener a su cargo el nombramiento de los estancos, y que aquellos recaigan a virtud de propuestas de las administraciones principales de rentas estancadas, sujetándose además a las reglas siguientes:

1.ª No podrá concederse el desempeño de los estancos sino a individuos que tengan medios para pagar al contado los efectos que saquen para la venta.

2.ª Sobre la base del referido pago se preferirá en los nombramientos: Primero. A los cesantes, jubilados y retirados que disfruten mayores haberes pasivos, los cuales serán asimismo preferidos para los estancos de mayor importancia.

Segundo. A los inutilizados en acto del servicio, ya lo hubiesen sido en el ejército o en otras carreras.

Tercero. A los que hayan prestado servicios en el ejército o en otras carreras, aun cuando no devenguen haberes pasivos.

Cuarto. A las madres, viudas o hijas de los individuos del ejército de mar y tierra, de la Guardia civil y de los resguardos, muertos en actos del servicio.

Quinto. A las viudas de los estancos.

Y sexto. A las viudas o hijas de militares y empleados que disfruten viudedad o pensión.

3.ª Todas las vacantes de estancos que ocurran se anunciarán en el *Diario*, si lo hubiere, de la capital de la provincia, y en el *Boletín oficial*. En el anuncio se advertirá que durante ocho días, contados desde la fecha de su publicación, se admitirán por las respectivas administraciones principales de rentas estancadas las solicitudes de los que pretenden desempeñar los estancos.

4.ª Las administraciones examinarán las solicitudes y los documentos que se acompañen a las mismas para justificar los servicios de los interesados, y después de asegurarse de quienes sean los que tengan medios para pagar al contado los efectos, dirigirá la correspondiente propuesta en terna al gobernador de la provincia, con designación de los puntos mas convenientes donde deban situarse los estancos. A las propuestas se acompañarán los documentos originales por los que se acrediten los servicios de los comprendidos en ellas, o copias autorizadas de los mismos documentos que aquellos han de facilitar, y una relación nominal de todos los que hubieren presentado solicitudes, con un ligero extracto de sus servicios y nota de si cada uno de ellos tiene o no recursos para el pago previo de los efectos.

5.ª Los expedientes relativos al establecimiento de nuevos estancos se seguirán instruyendo con arreglo a lo prevenido en la real orden de 12 de diciembre de 1838, y las administraciones principales de rentas estancadas los remitirán, por conducto de los gobernadores, a esa dirección general.

6.ª No se hará abono de salarios a los estancos que se establezcan sin la aprobación de ese centro directivo, y los jefes que autorice el pago, contrayendo aquella prevención, reintegrarán a la hacienda las cantidades que se satisfagan.

7.ª Y finalmente, que esa dirección general vigile sobre el exacto cumplimiento de todas estas disposiciones, y quede con atribución de poder revocar cualquier nombramiento que no se hubiere hecho de conformidad con las reglas que se dejan establecidas.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 9 de julio de 1858.—Salaverría.—Señor director general de rentas estancadas.

CORREO ESTRANJERO.

El *Correo de los Estados Unidos* anuncia como un hecho consumado el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre el gobierno de los Estados Unidos y el nuevo gobierno de Méjico. Habiendo impuesto Zuloaga un empréstito forzoso a todos los negociantes de Méjico, sin distinción de nacionalidades, el ministro americano M. Jorsyth, ha hecho con este motivo las mas vivas representaciones. Pero no solo fueron inútiles, sino que el gobierno me-

jicano hizo confiscar las mercancías de los residentes extranjeros que se negaban a esta esacción. M. Jorsyth pidió inmediatamente sus pasaportes, y por consiguiente se encuentran rotas las relaciones entre ambos gobiernos.

La *Tribuna* censura, sin embargo, la conducta del representante americano. De todos modos, haya o no agravio, pronto tendrán cumplida satisfacción los Estados Unidos, y no darán el tristísimo espectáculo que estamos dando los españoles.

Escriben de Viena que las relaciones entre Austria y Prusia no son tirantes ni tienen tanta acrimonia como se ha creído, puesto que se anuncia la próxima visita de muchos miembros de la familia imperial al rey y a la reina de Prusia, que se encuentran en este momento en Baviera.

Es de notar además, que en la mayor parte de las cuestiones estereotipadas, se ha abstenido de contrariar ostensiblemente la política austriaca, y hasta la ha favorecido últimamente en lo relativo a la solución pacífica de los negocios de Oriente.

Las discusiones que se elevan en la Dieta entre los plenipotenciarios de Austria y Prusia, no tienen mas que una importancia relativamente secundaria y reducida a un carácter puramente interior, sin que afecten al acuerdo de las dos potencias, siempre dispuestas a estar acordes cuando se trata de hacer prevalecer en el exterior los intereses comunes a la gran confederación alemana.

Las fuerzas de que dispone el feld-reugmeister de Marmela, comandante superior en la Dalmacia, son considerables, y van a ser aumentadas, sin embargo. Para el efecto han salido las órdenes necesarias del departamento de la Guerra. Austria quiere estar en posición de hacer frente a todas las eventualidades que pudieran surgir en aquella parte del litoral del Adriático.

El proyecto de apertura del istmo de Panamá y el tratado hecho entre el representante de una casa francesa y los presidentes de la América Central continúan preocupando la opinión en los Estados Unidos. Se creía generalmente en Washington que el gobierno de los Estados Unidos había significado a los gobiernos de la América Central su firme resolución de reservar y mantener en este asunto los derechos que tienen adquiridos sus nacionales.

El *Times* anatematiza los asesinatos cometidos por los mahometanos en Djeddah. Escita fuertemente a la Inglaterra y a Francia a que hagan toda clase de esfuerzos para castigar tan horrendo crimen. Cree que la Puerta se apresurará a ello, y que los últimos sucesos son tal vez el último esfuerzo del mahometismo, que lucha contra las influencias que constantemente van haciéndose mas poderosas; pero hasta que llegue este día, es necesario castigar severamente todo insulto, y si la escuadra inglesa se presenta en el mar Rojo con algunos buques franceses que hay en aquellos mares, esto produciría el mejor efecto en aquellas tribus de fanáticos y de asesinos.

En el número de las víctimas se cuentan M. Page, cive-consul inglés; M. Eveillard, consul de Francia; su esposa y doscientas personas mas. Los consulados inglés y francés han sido saqueados. El *Cleopatra* estaba anclado a unas dos millas de la ciudad, y durante la noche pudieron llegar hasta el steamer muchos cristianos que se salvaron a nado. A la mañana siguiente fueron atacadas dos embarcaciones, enviadas a Djeddah y tuvieron que hacer fuego para proteger su retirada que amenazaba ser cortada.

El gobernador general de Hedjaz, que se hallaba en la Meca, llegó a Djeddah a la cabeza de 800 hombres. El *Cleopatra* levó ancla el 24, llevando a bordo a los cristianos escapados en número de 24, entre los cuales se hallaban la hija del consul francés y el intérprete del consulado, los dos gravemente heridos.

Djeddah, donde acaban de ocurrir estos tristes acontecimientos, es un puerto de la provincia de Hedjaz, situado sobre la costa oriental del mar Rojo, en el fondo de una bahía del golfo arábigo, a unas 600 millas de Suez y 88 kilómetros de la Meca.

La ciudad está cercada de una muralla flanqueada de torres y defendida por un foso que tiene diez pies de anchura y doce de profundidad. Es el centro del comercio interior del golfo arábigo, de Moka, del Yemen y del litoral de la Abisinia. Su puerto es el depósito de Suez y posee relaciones con la costa oriental del África hasta Zanzibar, con el Asia, la India y la Indo-China.

Por su conducto se hace tambien casi todo el comercio del Cairo con la Arabia y los puertos del Océano indio. La población de la ciudad es de 15,000 almas, pero este número se aumenta hasta 50,000 en la época de la gran fiesta del Hadji o peregrinación musulmana, que no es propiamente dicho sino una inmensa feria a que concurren los mercaderes de toda el Asia, de Marruecos y aun de la China.

La fiebre amarilla ha desaparecido de Buenos-Aires, donde la cuestión de las diferencias existentes entre esta provincia y la Confederación argentina tenía todos los ánimos en una viva agitación. El presidente Alsina había presentado a las cámaras un proyecto de declaración con el objeto de hacer constar:

1.ª Que Buenos-Aires aspira al restablecimiento de la unión entre las provincias confederadas.

2.ª Que la Constitución actual de la república argentina pone un obstáculo insuperable a la entrada de Buenos-Aires en la Confederación, en cuanto a que no concede a este pro-

vincia la situación que la da su importancia, y esta Constitución no puede revisarse en el término de diez años.

3.ª Que llegado este término, el Estado de Buenos-Aires se prestará a todos los sacrificios y concesiones, en la confianza de que se le concederá el lugar que le pertenece en el seno de la Confederación argentina.

4.ª Que hasta entonces, en sus leyes económicas y administrativas, Buenos-Aires continuará observando como antes, con respecto a las provincias hermanas, la política de paz, de confraternidad y libertad que ha seguido hasta ahora.

5.ª Que en el ejercicio de su soberanía, evitará en cuanto le sea posible las dificultades que puedan ofrecerse a la grande obra de la unión.

6.ª En fin, que Buenos-Aires mantendrá el *statu quo* provisional, y defenderá con la razón y con la fuerza el uso que hace de la soberanía y de los derechos que la Constitución le concede.

Se siguen recibiendo en Inglaterra noticias de Lucknow verdaderamente estupendas y casi fabulosas, concernientes a las alhajas que obran en manos de los oficiales y soldados ingleses. Algunos aderezos de un precio inmenso han llegado ya a Inglaterra, y de Bristol escriben que la señora de un comandante había recibido de su esposo un collar de perlas y esmeraldas que difícilmente se hallará otro tan magnífico y precioso en Inglaterra. Este mismo jefe escribe que la mencionada alhaja no era nada en comparación de una pulsera cogida por un cabo de su regimiento, cuyo valor, según hombres inteligentes, ascendía de 100 a 200,000 libras esterlinas.

La telegrafía privada, trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«Londres 15 de julio.—Se confirma la derrota en Scinda de los rebeldes de Calpa. El jefe de Nurgende ha sido ahorcado en espacion del asesinato de Manson.

El lenguaje del *Times* y del *Morning Advertiser* es muy virulento contra Francia y el emperador, con motivo de la invitación a Cherburgo.

Otros diarios hablan de la fusión entre orleanistas y republicanos.

Confirmando la derrota del coronel Stepan por los indios del Oregon.

El gobierno mejicano persigue a los extranjeros que retardan los pagos del empréstito forzoso.

«Paris 15.—Hoy ha tenido lugar la décima conferencia.

Se ha cerrado en Cerdeña la legislatura.

El emperador ha invitado a Cherburgo al príncipe Corignán y a Cavour.

Anuncian la Caida de Baez en Santo Domingo.

«Liverpool 15.—Ha habido desórdenes graves con motivo de una procesion aniversario de una batalla. Se han hecho muchas prisiones.

«Constantinopla 15.—Un general otomano ha marchado a Djeddah en calidad de comisario imperial para castigar a los asesinos de los cristianos con todo el rigor de las leyes.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Paris 17.—Ninguna noticia que merezca comunicarse hoy del interior, ni el *Monitor* trae hoy nada importante.

La cuestión de la Herzegovina parece tener una solución inesperada. Varios jefes de los insurgentes se han presentado en Dracha para someterse al comisario otomano.

«Londres 17.—El gobierno inglés ha decidido definitivamente renunciar a toda persecución contra el ya célebre Allsop, que tan importante papel desempeñó en la última conspiración contra la vida de los emperadores de los franceses.

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—El señor obispo de Girona acaba de distribuir entre los hospitales de su diócesis la enorme cantidad de 26,200 rs. Este acto de generosidad habla muy alto en favor de aquel ilustre prelado.

—Segun escriben de Molins de Rey, en la mañana del 13 ocurrió una desastrosa desgracia en una casa de la calle de la Carretera de la referida villa. En ausencia de sus padres, un niño de cuatro años de edad pegó fuego, jugando, a un depósito de paja y pereció entre las llamas sin que pudieran salvarle los esfuerzos del vecindario.

—Ha llegado a Oviedo el batallón de cazadores de Talavera, con objeto de guarnecer los pueblos que visiten en Asturias S. M. la Reina, su augusta esposa y real familia.

Tambien ha llegado a la misma ciudad el aposentador de la casa real con la lista del personal que ha de acompañar a los reyes. A 155 personas asciende la comitiva de palacio. Otro día daremos mas detalles.

—Con fecha 14 escriben de Moncada, pueblo de la provincia de Valencia, la siguiente interesante carta:

«Crea V. que escribo con suma repugnancia, pues hace una semana participé a V. el asesinato de una persona y heridas a otra en el pueblo de Albalat dels Sorells, y ahora tengo que participarle el que se ha perpetrado en la madrugada del día de ayer en el pueblo de Meliana y persona de Andrés Capilla, a quien encontraron con un sinnúmero de heridas, y una de las manos separada del cuerpo.

En vista de esto, ya no hay términos en el Diccionario de la lengua capaces de expresar el horror y espanto que causan tales hechos en el país; y solo rogando incesantemente al gobierno de S. M. que fije cuanto antes su vista en estos crímenes tan frecuentes, es como podremos contribuir a que adopte el suspirado remedio.

Pero hay mas: segun ha llegado a mi noticia, en los pueblos de Villamarchante, Liria, Puzol y Murviedro se han perpetrado otros tambien.

¿Qué dirán de nuestra España?... Que es un país peor que el de los antropófagos. Pues al menos estos matan por el deseo de comer carne humana, y la luz del cristianismo no la conocen.

En solo este juzgado van ya incoadas cinco causas

por asesinatos desde el mes de abril. No es menester decir mas.

El celoso juez y promotor fiscal del mismo pasaron todo el día de ayer en el pueblo de Meliana, los que, asistidos de la benemérita guardia civil, y merced a la rapidez que se darian aquellos en la instrucción del sumario, y los otros en la prontitud y acertadas medidas que tomarian (pues al cabo de este puesto es muy a propósito para ello), se consiguió la captura de dos presuntos reos, que han ingresado en las cárceles de esta villa.

Los servicios que presta la guardia civil son inmensos; mas como quiera que en este puesto únicamente hay el cabo y dos parejas, ocupándose la una de ellas en la conducción de todos los presos que van a ese correccional, de aquí el que no pueda prevenir algunos delitos por falta de gente. Hacen suma falta un par de parejas mas.

—En Valladolid se hacen grandes preparativos con objeto de recibir dignamente a SS. MM.

El mercado de granos de aquella ciudad tan importante bajo todos conceptos, sigue paralizado a causa del corte de aguas del Canal de Castilla. Las obras del ferro-carril se hallan paralizadas casi por completo.

—Ha llegado a Granada el nuevo capitán general de aquel distrito militar, señor Vassalli, habiendo tomado inmediatamente posesion de su destino, que interinamente desempeñaba el mariscal de campo señor Herrera García.

—La señora duquesa viuda de Gor, vizcondesa de Valoria, a su paso por Valladolid para los baños de Cestona, ha regalado a la Virgen que se venera en San Lorenzo, como patrona de aquella ciudad, un magnifico manto bordado de oro, por sus apreciables hijas.

—El mercado de harinas celebrado en Santander el día 14, fué tan escaso en transacciones como los anteriores. Se vendieron algunas partidas a 15 1/8 a entregar por mitad en los dos meses próximos. Los últimos precios corrian desde 15 1/2 a 19 reales arroba.

—El señor Palarea, gobernador que era de Santander, ha salido ya de aquella ciudad con dirección a Alicante, gobierno que le ha sido últimamente encomendado. El señor Carrera, vice-presidente del consejo provincial, se ha hecho cargo interinamente del destino que ocupaba el señor Palarea.

—Varios sugetos notables del partido liberal de Sevilla han acordado celebrar una reunion, cuyo objeto será el nombramiento de cierto número de personas que constituirán una comisión encargada de practicar cuantas diligencias sean convenientes y necesarias para la reclamación del derecho electoral de aquellos individuos que, teniendo, no aparecen en las listas. A ella deberán dirigirse los interesados; y la comisión, además de hacer por medio de sus individuos cuantas gestiones sean precisas, hará tambien los desembolsos pecuniarios que se necesiten, a fin de que los electores no se perjudiquen ni en lo mas mínimo, perdiendo tiempo ni dinero.

—Los muebles y adornos para la decoración del palacio del señor marqués de Santiago, en el cual se hospedarán SS. MM. y AA., se esperan en Oviedo del 25 al 26 del actual.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Puff.—Anteayer fueron aprendidas hasta cuarenta proclamas escritas en sentido republicano. La denuncia de que iban a darse a luz habia sido hecha hace muchos dias al gobernador civil, señor Vega Armijo, y el delator, que ya habia presentado un ejemplar, ofreció entregar los restantes que se imprimieran, y hasta el molde con que habian sido hechos, y ayer se presentó en el gobierno civil asegurando que habia llegado el momento de realizar la aprehension. Inmediatamente el secretario del gobierno civil, señor Negro, marchó comisionado por el gobernador a prestar el que se suponía un importante servicio. El señor Negro se presentó en la casa denunciada con la delicadeza que le es propia, y dirigiéndose al punto que se le habia marcado, encontró detrás de un baul los papeles que se buscaban. Comprobado al punto el delito, hizo conducir con todas las atenciones políticas al gobierno civil al dueño de la casa, impresor de oficio, y comisionó a dos celosos inspectores para que registrasen la casa donde se habian hallado las proclamas y pidiesen informes acerca de la moralidad de la persona que aparecia comprometida. Las diligencias hechas en la casa y los informes pedidos robustecieron la sospecha que en vista de los accidentes del suceso habia ya nacido en el ánimo del señor gobernador civil: que el impresor preso era víctima de una infame calumnia. Haciendo comparecer entones a su presencia al denunciador, a quien habia mandado detener de antemano, le dirigió tan fuertes y razonadas observaciones, que el miserable confesó que el supuesto autor de las proclamas era inocente: que él, queriendo prestar un simulado servicio y obtener un puesto fijo en la policía, habia redactado y compuesto tipográficamente las proclamas, y logrado por medio de una mujer introducir las en el sitio donde las habia encontrado la autoridad. Después de tan paladina confesion, no obtenida sin gran trabajo, el señor marqués de Vega Armijo hizo comparecer al infeliz calumniado, le espió minuciosamente lo ocurrido, y le puso en libertad, mereciendo las mas sinceras gracias del impresor. El delator ha quedado preso.

—Marcha.—El señor Lazcoiti, subsecretario que ha sido de Hacienda, salió ayer para las provincias Vascongadas.

—Observacion que quisieramos ver atendida.—Ya que, segun parece, se trata de mejorar el hermoso paseo de la fuente Castellana, convendria se pusieran bastantes y buenos asientos de piedra, especialmente en las calles de árboles inmediatas al paseo de los coches, pues los que hay al presente, ademas de ser pequeños e incómodos, no son suficientes para la gran concurrencia que allí suele reunirse.

—Una preguntilla.—¿Cuándo acabará de componerse la calle de trágicos? Sin duda que los picapedreros se han propuesto justificar el nombre de la calle, a juzgar por el *trágin* que desde tiempo inmemorial traen ella.

Un día vemos construir una acera y al siguiente se encuentra deshecha. ¿En qué quedamos?

—Quebra.—Una funcion anunciada para anteanoche en el teatro del Circo, no tuvo lugar a causa de algunas diferencias que han resultado entre los actores y la empresa. A última hora corrian rumores

de que esta se había declarado en quiebra; pero se creía que otros nuevos empresarios tomarían el toro, reorganizando la compañía. El bajo señor Olave quedará fuera de esta combinación, sustituyéndolo otro de los más acreditados en provincia.

La verbena del Carmen.—En tiempos de la gran privanza de don Rodrigo Calderón, marqués de Sieve Iglesias, conde de la Oliva, se mandó que la verbena de la Virgen del Carmen, que se verificaba delante del convento de los Calzados, se trasladase a la calle de Alcalá, donde era el de los Descalzos (hoy parroquia de San José). El motivo fue el que el marqués ministro tenía el patronato de la capilla de Santa Teresa en el último de estos conventos. La feria era entonces lucidísima.

La obra y los principales magnates de ella, concurrían a este sitio para obsequiar a don Rodrigo, que se paseaba en su carruaje por la espresada calle de Alcalá. Cuando cayó en la desgracia, se dio orden para que volviese la feria a la calle del Carmen, en donde continuó hasta hace pocos años que se mandó se celebrase otra vez en la calle de Alcalá.

Agencia.—El laborioso D. S. Martínez, cesante de la carrera de Hacienda, ha abierto una agencia en la calle mayor, núm. 15, en la que se ocupará de servir al público en todas las asuntos que le encomienden, con tanto esmero y prontitud como baratura.

Sus servicios serán, entre otros, copiar cuantos escritos se le remitan y practicar con toda actividad los trabajos que se le confíen.

El señor Santa Cruz.—Anteayer ha tomado posesión el señor Santa Cruz de la presidencia del Tribunal de Cuentas. El acto se verificó con todas las solemnidades de costumbre, y concurrieron a él muchas personas importantes.

Viaje.—Dice *El Correo*: Rectificando la noticia que dimos ayer de que el general San Miguel salía el 18, debemos decir que sale el 19 para León, donde debe esperar a S. M. Le acompañan su secretario y un ayudante.

Tienda de campaña.—Las tres que según dijimos ayer habían sido trasladadas a Alicante, pasarán de este punto al de Gijón, donde permanecerán durante la estancia de la comitiva real en aquel punto.

Santa técnica.—Un sobrestante de minas ha dirigido a una joven la siguiente:

«Yo hallé muestras de tu amor,—é hice un registro en tu pecho,—logrando su permanencia por estar franco el terreno.—Tú, de propiedad el título,—me diste sin mas ni menos,—yo, sin menos ni mas,—establecí el laboreo.—A la primera calicata,—juzgué de escasos esfuerzos,—cortar el rico filón,—de tan grato criadero.—Pero las cortas blanduras,—trocaronse en rica luega,—contra la cual se embataban,—de mi pasión los barrenos.—Esploré por varios modos,—ensaye distintos medios,—y en inútiles trabajos,—malgasté metal y tiempo.—Se me hundió la galería,—dió en agua el pozo maestro,—y el socabo de desagüe,—se obstruyó en un rompimiento.—Ni el malacate bastó,—ni entevaciones sirvieron,—ni opinión facultativa,—ni dictamen de ingenieros.—Interrumpí las labores,—y apenas pasado el término,—otro presentó un denuncia,—y caducó mi derecho.—En la mujer y las minas,—quede sentado el proverbio:—«Unos hacen los trabajos,—y otros se aprovechan de ellos.»

Buen pensamiento.—Leemos en un periódico:

«Al ver iniciado en varios periódicos de esta corte el pensamiento de la navegación en el estanco del Retiro, con relación a una empresa particular, que, de acuerdo con el patrimonio, va a construir 20 góndolas para que surquen sus aguas, hemos recordado que en 1517 el alférez de fragata graduado de la armada D. Teodoro Lizaso Aguiar, elevó una reverente y razonada exposición en la que solicitó el permiso para establecer cuatro elegantes embarcaciones con aparejos de bergantín y de goleta, que surcando las aguas del espresado estanco, hermosearían con su aspecto marítimo aquella parte del real sitio, a la vez que, construidas con el mejor gusto y dimensiones convenientes, pudieran embarcarse cómodamente en cada una hasta 40 personas y disfrutara el público de Madrid, por un insignificante estipendio, de un recreo no conocido en la corte de España, por cuanto dichas embarcaciones habían de navegar a impulso de una máquina imitando a las de vapor.

Esta idea nos consta que fue bien acogida, y el señor Peña Aguiar que a la sazón se encontraba en aquella fecha de intendente de la real casa, se encargó de coadyuvar a ella, lo mismo que otras personas de alguna influencia que se interesaron por el buen éxito de la petición, la que acaso se hubiera conseguido si no hubiese sobrevenido la caída de aquel ministerio, y con ella la del señor Peña Aguiar.

Escusamos decir cuál de las dos ideas sería la más aceptable, puesto que a primera vista se nota la diferencia que hay entre el enjambre de tantas góndolas en un espacio reducido, donde naturalmente habrían de producir la confusión y choques por las rivalidades en las regatas consiguientes que siempre tienen malos resultados; y lo majestuoso que sería ver en el estanco cuatro buques vapores con sus aparejos y demas circunstancias marítimas cruzando con el mayor orden aquellas pacíficas aguas.

De este pensamiento creemos que no se ha desistido, por cuanto hace unos 4 ó 5 meses se dieron algunos pasos para llevarlo a efecto, y aun se redactaron las bases y se dibujaron las embarcaciones para presentarlas a la Reina.

No sea para mí.—Acababa de recibirse seis mil onzas de oro que remite el gobernador de Cádiz, procedentes de Manila.

Previsiones.—Por Alicante se remiten treinta elecciones como una precaución por si ocurriera el conflicto de que en Gijón no se encontrasen todos los necesarios.

Preparativos.—Participa el gobernador respectivo que se encuentra ya preparado en Gijón el alojamiento de S. M. y que se continúa con grande actividad preparando los alojamientos de la servidumbre.

A su puesto.—El general señor Rubio, nombrado segundo cabo de la capitania general de Valladolid salió ayer en una silla de postas para su destino.

Las naves están en enhorabuena.—Alhuya tabacosa,—que para nuestro consuelo,—el polvo ponbarato—de real orden el gobierno.—Hoy se espesó de a treinta y seis;—pero según se ha dispuesto,—se espesará a veinte reales—desde agosto, venidero.—¡A las cajas, Celestinas!—Repletad vuestros funcueros,—y sorved a dos ventanas,—pues sorveis barato y bueno,—¡qué delicia! ¡qué regalo!

¡qué delicia! ¡qué regalo!—¡Vieja habrá que, en tusinada,—leyendo estará este suelto,—pensando llenar de polvo—de su casa los pucheros,—y para toda su vida—gozar de este privilegio,—que nos baja a veinte reales—el rico cucaracho.—¡Ay, abuelas, qué regalo!—Bien haya amen el gobierno,—que así nos ha deparado—tan soberano consuelo.

Y pues que ya a los que huelen—se concedió el privilegio,—justo es que los que chupamos—de ese mismo disfrutemos.

Regalos regios.—SS. AA. el príncipe de Asturias y la infanta doña María Isabel, dejarán en el célebre santuario de Covadonga, piadosos recuerdos de su visita.

El príncipe ofrecerá a aquel templo dos magníficos pontificales, que se están construyendo en casa del bordador de cámara el señor Mba, y la infanta regalará a la Virgen un mantel de color azul celeste ricamente realizado con bordados de oro.

Obras de caridad.—S. M. la Reina, enterada por el marqués de la Vega de Armijo del triste estado en que se encuentra la casa-hospicio de esta corte, la que ha visitado de improviso, ha ofrecido al gobernador civil de Madrid que secundará sus esfuerzos para remediar las apremiantes necesidades del establecimiento. El señor marqués, en su improvisada visita, probó la comida, recogió una corta cantidad de sal de la que se usa para que fuese examinada químicamente, ordenó separar por un tabique completo los dormitorios del comedor; entregó de su propio bolsillo la cantidad necesaria para que dividiendo un salón en dos se separasen los hombres de los niños en la enfermería; dispuso que los niños con los ojos malos tuviesen un lavatorio aparte; previno que aunque fuese con alpagatas se cubriesen los pies de muchos que había descalzos. Y por último, dió sus disposiciones para terminar un lavatorio empezado, y para ver si es posible que se forme un baño grande tan útil en esta clase de establecimientos.

Fotografía inglesa.—El célebre fotógrafo inglés Mr. Clifford que publica hace algún tiempo en Londres una bellísima colección de todos los edificios, cuadros y monumentos notables de España, tuvo anoche la honra de presentar a S. M. la Reina un magnífico álbum de las vistas que ha tomado en su última excursión a las provincias de Toledo, Cáceres y Badajoz. Son notables entre estas fotografías, ejemplares con rara perfección, las del monasterio de Yuste, donde pasó sus últimos días el emperador Carlos V. Mr. Clifford con el talento artístico y los conocimientos superiores que posee, saca gran partido de la posición del convento para presentarle, no solo en su conjunto, a gran distancia, campeando aislado en medio de la montaña en que está asentado, sino en sus varias fachadas para que puedan observarse hasta sus mas minuciosos detalles.

Exequias.—Ayer a las nueve de la mañana tuvo lugar una tierna ceremonia en la iglesia de Atocha; con toda pompa se celebró una misa mortuoria en honor de uno de los héroes de Trafalgar, un valeroso marinero del *Bahama*, aquel célebre navío mandado por el valiente e inmortal Galiano. Esta ceremonia fué presidida por el señor general conde de Mirasol, gobernador del cuartel de invalidos, donde ha muerto el lunes 12 del corriente, Francisco Muñoz, resto heroico de uno de los mas grandiosos combates que han pasado al mundo.

Consejo a un flamante consejero.—No quiso ser Posada posadero, y otro, posada se encargó de darte; por Dios, Pedro, no vayas a acordarte de tu lenguaje siendo consejero.

Cuarteles.—Las obras de algunos se hallan muy adelantadas: para primeros de octubre podrán alojarse en el de Guardias de corps, con todas las condiciones de un buen cuartel, dos regimientos de caballería y un batallón de cazadores. Hay, segun parece, proyecto de emprender a la mayor brevedad posible la construcción de otros dos grandes cuarteles y un parque en las inmediaciones de Madrid.

Nueva fonda.—En la desembocadura de la calle de Lope de Vega, en el Prado, se está levantando un edificio que va a ser una gran fonda, destinada especialmente a los viajeros que lleguen a Madrid por las líneas ferreas del Mediterráneo y Zaragoza. El establecimiento a que nos referimos se llamará *Fonda de los Perro-carritos*. Falta, y grande, hacen en Madrid buenos establecimientos de esta especie.

Noticia alarmante.—Anteayer se recibió en Madrid la noticia de que en un pueblo a cuatro leguas de Valladolid, que debe atravesar la régia comitiva al marchar a Ovidio, se había desarrollado rápida y epidémicamente la viruela, existiendo mas de 200 atacados. De aquí han deducido algunos que el viaje de S. M. pudiera retrasarse; pero en nuestro concepto, lo mas que podrá suceder, es que no atraviesen SS. MM. por el pueblo infestado, ó se adopten precauciones higiénicas para no hacer peligroso su tránsito.

Captura.—Han caído en poder de las autoridades varios individuos que se ocupan en la falsificación de los sellos del contraste.

Criminales.—Dice un periódico: Dijimos en uno de nuestros últimos números que los malhechores que vagaban por la provincia de Toledo habían impetrado indulto de S. M., y que le había sido concedido. Porque noticioso el gobernador de Toledo, vizconde de Monserrat, de la existencia de esta partida, dispuso que el comisario de vigilancia don Pedro Plaza, con la fuerza suficiente, procediese a una activa persecución. Esta dió por resultado que los bandidos pidieron una entrevista al comisario, la cual se verificó en la Sierra de Levante, encontrándose el comisario y el celador que le acompañaba en medio de once hombres armados de puñales, trabucos y pistolas. La conferencia duró cuatro horas, y acabó pidiendo los criminales el indulto.

Son estos Ayllon Gonzalez, de Belano; Fernandez y Sanchez, del mismo pueblo; Medina, natural de San Lorenzo; Juan Pizarro, prófugo del presidio de Toledo; Elías Romero, de Aldea del Rey; Rafael Félix, desertor de artillería; Vicente Sanchez, Leon Cruz, de Almagro; Valeriano Pasamontes, de Aldea del Rey; Rafael Calvo, de Alaejos; Saturnino Serrano, de Fuentes de Fresno; y Anselmo Lopez, del mismo pueblo.

Los caños a la altura de la época.—El robo que hace poco tiempo se verificó en un ferro-carril italiano, ha querido reproducirse en el de Alicante a Almansa, segun dice un diario valenciano. Los que intentaron perpetrarlo, sabedores de que el tren conducía una cantidad considerable de dinero, sorprendieron al guarda de la vía, y le tomaron el farol de señales, obligándole a que les indicara la que

marca el peligro; pero cometieron la imprudencia de dejarlo en libertad, y el guarda, por medio de la bocina, hizo correr la voz de alarma. Avisado el tren en las estaciones inmediatas, continuó sin hacer caso de la señal de peligro que hicieron los bandidos, cuyo intento quedó frustrado de este modo.

Felicitación.—Dispuesto siempre a ceñir nuestro colega *El Clamor* al mérito y al talento coronas de admiración, estos renglones consagra a cierto astur hablador, lumbrera de la elocuencia, gala de la erudición, y en quien todos reverentes ven un refulgente sol, que ha agostado con su fuego el bello idioma español:

«YA PARECIO AQUELLO. Aquello es el nombramiento del célebre marqués de Pidal para consejero de Estado. Los que creían que el inventor de las reinas hembras se quedaría, como suele decirse, a ti suspiramos, pueden tranquilizarse: el señor Pidal es uno de los que por jurado de heredad debe disfrutar en España un sitio en el presupuesto. El cómo importa poco, siempre que se consiga el objeto. El señor Pidal pertenece a esa clase de hombres indispensables a todos los partidos y todas las situaciones, y al elocuentísimo orador de las *hordas fortuitas* le son indispensables también todos los partidos y todas las situaciones. Por lo mismo comprende como nadie el manejo del balancín, y ya sea en la cuerda floja ó en la tirante, jamás pierde el equilibrio, cualesquiera que sean las mudanzas, pueretas y contorsiones que en el alambre haga. La agilidad de este hombre público no es tanta como su habilidad, y esta es menor que su práctica. En materia de equilibrios puede el señor marqués dar quince y falta a los mejores saltimbanquis y tirititeros políticos conocidos hasta la presente, y eso que por acá los hemos visto muy sobresalientes.

El señor Pidal es uno de esos pocos empleados públicos que toda su vida están de enhorabuena.

Es hombre que en política como los gatos, de pie cae por fortuna siempre en los cambios de situaciones, y mande el que mandare del sueldo come.

Y aunque gobiernen rubios, blancos ó negros, el célebre asturiano cobra su sueldo. Caiga el que caiga, Pidal en sus destinos sigue cual lapa.»

¡Gloria, añadimos nosotros, a eterna gloria y loor! al elevado marqués que en Covadonga nació. Ante su linda figura, y al influjo de su voz, llorar le toca a la Francia, porque el hado consintió que aquí naciera Pidal para eclipsar a Guizot.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Sinfonía, y siete hijos mártires.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de mujeres incurables, donde se celebra función al Santísimo Sacramento, con misa mayor a las diez, y sermón que dirá D. Hermenegildo Sanchez: por la tarde a las seis se cantarán solemnes vísperas de San Vicente de Paul, y en seguida se hará la reserva. También se cantarán vísperas del mismo Santo en su iglesia titular de PP. Paules.—La archicofradía sacramental de la iglesia parroquial de San José celebra su anual función de Minerva.—Sigue la novena de la Virgen del Carmen, por mañana y tarde en su iglesia titular, y en San Antonio del Prado.—Concluye la novena de Nuestra Señora bajo el mismo título en San Ginés y Santo Tomás.

Se reza de Nuestra Señora del Carmen, con rito doble mayor y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 16 DE JULIO.

3701 fanegas de trigo.
6799 arrobas de harina de id.
1000 libras de pan cocido.
12350 arrobas de carbon.
94 vacas, que componen 32574 libras de peso.
715 carneros, que hacen 15184 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 16.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	46 a 54	18 a 20	
Id. de carnero.	41 a 51	18 a 20	
Id. de ternera.	66 a 86	30 a 38	
Id. de cordero.	100 a 106	32 a 36	
Tocino añejo.	100 a 106	32 a 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.	116 a 124	42 a 51	
Jamon.	60 a 62	19 a 20	
Acetite.	34 a 42	10 a 14	
Vino.	34 a 42	10 a 14	
Pan de dos libras.	30 a 42	10 a 16	
Garbanzos.	26 a 30	8 a 12	
Judías.	30 a 34	12 a 14	
Arroz.	14 a 20	6 a 7	
Lentejas.	7 a 8		
Carbon.	52 a 58	19 a 21	
Jabon.	5 a 7	3 a 4	
Patatas.			

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Trigo, 60 a 62 a 76 Rs. vn.

Cebada. de 25 a 30 rs. vn.
Algarrobas. de a rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE JULIO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	39,30 c.
Amortizable de primera.	28,25.
Id. de segunda.	17,50.
Deuda del personal.	11,90.
	9,60.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a	
1,000 rs.	87,50 p.
Idem de a 2,000 rs.	90,75
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	88,25 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	92,50.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	81.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 3 por 100 anual.	104,75.
Idem del Banco de España.	163 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

De a.	Ben. s.	De a.	Ben. s.
Albacete.	1 1/2 p.	Lugo.	1 1/4
Alicante.	3 1/2	Malaga.	1 1/4 p.
Almería.	1 1/4	Murcia.	par.
Avila.	1 1/2	Orense.	3 1/4
Badajoz.	1 1/2 p.	Oviedo.	1 1/4 p.
Barcelona.	1	Palencia.	1 1/2
Bilbao.	3 1/4	Pamplona.	1 1/2 p.
Burgos.	1 1/2	Porto Viedra.	1 1/2 p.
Caceres.	1 1/2	Salamanca.	3 1/4 p.
Cádiz.	par p.	San Sebas.	
Castellón.		San Sebastian.	1.
Ciudad Real.		Santander.	1 1/4 d.
Córdoba.	par p.	Santiago.	1 1/2
Coruña.	1 1/4 d.	Segovia.	par.
Cuenca.		Sevilla.	1 1/2 d.
Gerona.		Soria.	3 1/2
Granada.	1 1/4	Tarragona.	1 1/4 d.
Guadalajara.	1 1/2	Teruel.	
Huelva.		Toledo.	3 1/4
Huesca.		Valencia.	3 1/2 d.
Jaén.	3 1/2 p.	Valladolid.	par
León.	1 1/4 d.	Vitoria.	1 d.
Lerida.		Zamora.	3 1/2 p.
Logroño.	1 1/2 p.	Zaragoza.	1 1/4

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 dias fecha, 50,25.—París, a 3 dias vista, 5,20 d.
Descuento de letras al 5 por 100 anual.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—*Las carcajadas.*—*La cigarrera de Cádiz.*

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—*El secreto en el espejo.*—*El baile La granadina.*—*El querer y el ras-car.*—*El baile La linda jerezana.*—*La piel del diablo.*

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 18 de julio, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 14.ª y última media corrida de toros de la presente temporada.—Presidirá la plaza la autoridad competente.

Se lidiarán ocho toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Tres, de la ganadería de D. Manuel Garcia Puente Lopez, antes de Aleas, vecino de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y caña; tres, de la de don Justo Hernandez, de Madrid, con encarnada y escarolada; dos, D. José Maldonado, de Ciudad Real, con blanca y rosa.

LIDADORES.

PICADORES.—A los cuatro primeros toros: Manuel Lerma (el Coriano) y Antonio Pinto.—Idem a los cuatro últimos: Bruno Azaña y Francisco Calderon, con otros dos de reserva, y suplidos en caso de inutilizarse todos cinco, pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillen (Cúchares), Cayetano Sanz, Antonio Sanchez (el Tato) y Angel Lopez (Regatero), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

La corrida empezará a las cinco en punto.
Una música tocará antes de principiar la función y en los intermedios.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACIÓN DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.ª español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON: carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Otra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.ª con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicación de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.ª, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de EL OCCIDENTE que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

OBRA EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA, con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicada su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Sthal; proseguido de la proclama del soltero, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta a todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le augura uno igual en España.

Lo recomendamos a los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende a 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferro-carril, en la de Bayly-Bayliere, Principe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las facturas que tiene la empresa, y de los precios a que se hacen los trasportes.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesos y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francas a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

VINDICACION DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA.—Contest